



PANTA REI

El sol es nuevo cada día, y tiene la anchura del pie humano

Las palabras «panta rei» (griego clásico: πάντα ρει), «todo fluye» se atribuyen a Heráclito (aprox. 535 – 484 a.C.), pero es más que probable que no sean suyas. Sin embargo, se ajustan a la perfección como título del contenido de los 126 fragmentos que se conservan de su filosofía. En cambio, «El sol es nuevo cada día» y «El sol tiene la misma anchura que el pie humano» son sin duda aforismos de Heráclito, comentados en *Fragmentos presocráticos* de Hermann Diels.

En el contexto que ahora nos ocupa, «Panta rei» es, sobre todo, el poema de Klaus Rifflerg sobre el sentido estético y la percepción, recogido en su poemario *Bjerget i himlen* [La montaña en el cielo]. Para mí es uno de sus mejores poemas que, además, traduje al castellano en 2005. En mi sentir es casi como un manual para experimentar mis cuadros realizados sobre estructuras compuestas en relieve. El cambio en que culmina el poema al final “...y coloco el centro...traslúcido por todas partes.”, en el que el foco de la percepción se traslada de la fracción al todo, discurre en paralelo con lo que yo mismo experimento cuando intento trasladar seis (como en el cuadro de la siguiente página), doce, dieciocho, etcétera desarrollos en un cuadro a una condición de «unidad», de «equilibrio».

La expresión «realidad dividida unida» se refiere, entre otras cosas, a este tipo de experiencias en que el proceso de creación consiste en trabajar la fragmentación, la «división», hasta alcanzar un nuevo estado de unidad, de «composición de un todo» a través de la improvisación y la composición.

Y el poema *Panta rei* da respuestas a la pregunta que muchos me han planteado: «¿A qué te refieres cuando dices que tus cuadros son un estudio de aquello que ve?» ¿Que el espectador «ve aquello que contempla»? En el poema encontramos un ejemplo de una obra de arte que contempla la percepción en sí, de tal manera que la percepción de la percepción puede convertirse en una nueva percepción.

«Todo fluye». La metáfora de esta exposición también pretende trasladar la atención a los tres elementos clásicos, agua, fuego y aire (el viento), y a los tres ejes de rotación líquidos de mi vida hasta el momento: el mar del Norte, el Mediterráneo y el Ganges.

Además de varios cuadros que motivicamente refieren a la temática del pintor danés Krøyer (y del pintor español Sorolla) alrededor del mar, el baño y la playa, la exposición también comprende tres lienzos que son saluciones directas al Universo de Krøyer: *Lyspassion II. Sankt Hans Dag...* 2009, “*Forvandlinger. Det lodrette hav*” y “*Teatro mimético de la consciencia (A Krøyer y Cartier-Bresson)*”.

Todas las obras con el título *Geometrías del viento* son resultados de la inspiración de las cinco semanas que Silvia y yo pasamos en el estudio y la casa de artistas del Museo de Arte de Vendsyssel en el verano de 2010. Un proyecto que con el mayor de los placeres retomaremos este verano. Un trabajo con las improntas visuales del viento en el espacio exterior de Vendsyssel. Serán experimentos relacionados con la entropía pictórica –distribución y transmisión de energía sobre la superficie; cambios; percepción simultánea y universos paralelos– todo ello recogido en una expresión puramente pictórica, casi como una suerte de defensa de las posibilidades de la pintura.

Lars Physant, 2010